

LA DIRECCION DE LA GUERRA

Sun Tzu ha dicho:

- 1 Generalmente, las operaciones militares necesitan mil carros rápidos con un tiro de cuatro caballos, mil carros cubiertos de cuero con un tiro de cuatro caballos y cien mil soldados con sus armaduras.

Tu Mu: «En otros tiempos, en los combates de carros, los carros cubiertos de cuero eran ligeros o pesados. Los carros pesados se empleaban para transportar las alabardas, las armas, el material militar, los objetos de valor y los uniformes. El Su Ma Fa dice: 'Un carro transporta a (les oficiales con sus corazas; les acompañan setenta y dos infantes. Hay que añadir diez cocineros y sirvientes, cinco hombres para cuidar los uniformes, cinco palafreneros encargados del forraje y cinco hombres cuya misión es recoger leña y acarrear agua. Setenta y cinco hombres por cada carro ligero, y veinticinco por cada carro de impedimenta de modo que un total de cien hombres forman una compañía»

2. Si los suministros han de ser transportados a una distancia de mil li, los gastos en la retaguardia y en el teatro de operaciones, las asignaciones destinadas a cubrir el costo de mantenimiento de los consejeros y de los visitantes y el precio de suministros, tales como cola, laca y el de los carros y las armaduras se elevarán a mil piezas de oro por día. Una vez que se disponga de esa suma se podrá movilizar a cien mil hombres.

Li Ch'uan: «Luego, mientras el ejército avanza en el territorio extranjero se agotará el tesoro en el territorio nacional.»

Tu Mu: «En el ejército existe un ritual de visitas amistosas, realizadas por los señores vasallos. Por esto habla Sun Tzu de 'consejeros y visitantes'

3. La victoria es el principal objetivo de la guerra. Si tarda demasiado en llegar, las armas se embotan y la moral decae. Cuando las tropas ataquen a las ciudades estarán en el límite de sus fuerzas.

4. Si el ejército emprende campañas prolongadas, los recursos del Estado no alcanzarán.

Chang Yu: «... Las campañas del emperador Wu de los Han se prolongaban sin ningún resultado, agotado el tesoro, el Emperador promulgó un edicto de austeridad.»

5. Si tus armas han perdido el filo, si tu ardor se extingue, si tus fuerzas se agotan y si tu tesorería ha quedado reducida a nada, los soberanos vecinos se aprovecharán de tu apuro para actuar. Y aunque tengas consejeros sagaces, ninguno de ellos será capaz de trazar planes adecuados para el futuro.

6. Y si se conocen casos de precipitaciones desafortunadas en la guerra, nunca hemos oído hablar de una operación hábil que se prolongase.

Tu Yu: «Un ataque puede carecer de ingenio, pero es necesario que se realice con la velocidad del relámpago.»

7. Porque nunca se ha visto que una guerra prolongada beneficiase a ningún país.

Li Ch'uan: En los Anales de la Primavera y del Otoño se lee: 'La guerra es semejante al fuego; los que no quieren deponer las armas, perecen por las armas'

8. De esta forma, los que son incapaces de comprender los peligros inherentes en la utilización de las tropas, son asimismo incapaces de comprender la manera de emplearlas ventajosamente.

9. Los que son expertos en el arte de la guerra no necesitan recurrir a una segunda leva de efectivos, y les basta con un solo aprovisionamiento.

10. Al partir llevan consigo su equipo; para los víveres cuentan con el enemigo. De esta forma el ejército dispone de suministros en abundancia.

11. Cuando un país está depauperado por las operaciones militares es la causa del precio de los transportes largas distancias; el acarrear los suministros desde lejos deja al pueblo en la indigencia.

Chang Yu: «... Si el ejército debe abastecerse de cereales a una distancia de mil li, los hombres tendrán aspecto famélico».

12. Donde se encuentra el ejército, los precios son elevados; cuando los precios suben, las riquezas del pueblo se agotan. Cuando las riquezas del país se agotan los ciudadanos son abrumados con impuestos.

Chia Lin: «... Cuando las tropas están reunidas, el precio de todas las mercancías se eleva porque todo el mundo intenta obtener un beneficio extraordinario».

13. A causa de este desgaste de las fuerzas y de las riquezas los hogares de las llanuras centrales se empobrecerán hasta el límite, pues habrán sido dilapidadas las siete décimas partes de sus recursos.

Li Ch'uan: «Sí la guerra se eterniza, los hombres y las mujeres estarán cansados de no poderse casar y quedarán reducidos a la miseria bajo el peso de los transportes.»

14. Por lo que concierne a los gastos del gobierno, los que se siguen del deterioro de los carros, del agotamiento de los caballos y del acopio de armaduras, cascos, flechas, ballestas, rodellas y escudos, bestias de tiro y vehículos de aprovisionamiento, supondrán un sesenta por ciento de] total .

15. Por lo tanto, el general competente procura que sus tropas se alimenten del enemigo, porque un celemin de víveres arrebatado al enemigo equivale a veinte de los suyos; medio quintal de forraje del enemigo, a diez quintales del suyo.

Chang Yu: «... Si es necesario transportar víveres a una distancia de mil li se consumirán veinte celemines por cada uno que se entregue al ejército... Si el recorrido presenta dificultades, harán falta cantidades más importantes.»

16. Si las tropas arrasan al enemigo es porque están. fuera de sí.

Ho Yen Hsi: «Cuando el ejército de Yen rodeó Chi. Mo n el Ch'i, cortó la nariz a todos los prisioneros de Ch'i., Los hombres de Ch'i, fuera de sí, se defendieron encarnizadamente. T'ien Tan envió un agente secreto a decir: ' Nos consume el miedo de que vosotros, el pueblo de Yen., Arranquéis de sus tumbas a los cuerpos de nuestros antepasados. ¡Ah! ¡Nuestra sangre se helaría en las venas!'

Inmediatamente el ejército de Yen comenzó a violar las tumbas y a quemar los cadáveres. Los defensores de -Chi Mo asistían desde las murallas de la ciudad a este espectáculo con lágrimas en los ojos, y se apoderó de ellos el deseo de lanzarse al combate, pues la ira había decuplicado sus fuerzas. T'ien Tan supo entonces que sus tropas estaban dispuestas e infligió a Yen una humillante derrota.»

17. Se saquea al enemigo porque se codician las riquezas.

Tu Mu: «... Bajo la segunda dinastía de los Han, Tu Hsiang, prefecto de Chín Chou, atacó a los rebeldes del K'uet Chou, entre otros a Pu Yang y a P'an Hung. Penetró en el Nan Hai, destruyó allí tres campamentos y tomó un gran botín. Sin embargo, Van Hung y sus guerrilleros -según siendo muchos y poderosos, mientras que las tropas de Tu Hsiang, ahora ricas y arrogantes, no tenían el menor deseo de entrar en combate.

Hsiang dijo: 'Pu Yang y P'an Hung son rebeldes desde hace diez años. Ambos son duchos en el arte de atacar y de defenderse. Lo que deberíamos hacer, en realidad, es unir las fuerzas de todas las prefecturas y luego atacarles. De momento hay que hacer que las tropas se vayan a cazar'. Después de esto, los soldados de todas las clases salieron juntos a fin de colocar trampas para cazar.

Tan pronto se hubieron ido, Tu Hsiang envió discretamente. hombres que incendiasen su campamento. Los tesoros que habían acumulado quedaron totalmente destruidos. Cuando los cazadores volvieron no hubo uno sólo que no llorase.

Tu Hsiang dijo: 'Las riquezas y los bienes de Pu Yang y de sus guerrilleros son suficientes para enriquecer a varias generaciones. En cuanto a vosotros, Señores, aún no habéis dado vuestra verdadera medida. Lo que habéis perdido no representa más que una pequeña parte de lo que ellos aún conservan. ¿Por qué preocuparse entonces?'

Cuando las tropas oyeron estas palabras se enfurecieron y quisieron pelear. Tu Hsiang ordenó que se alimentase a los caballos y que cada cual tomase su comida en la ,cama y, de madrugada, marcharan sobre los rebeldes. Yang y Hung no habían hecho ningún preparativo. Las tropas de Tu Hsiang les atacaron con ardor y los aniquilaron.» Chang Yu: «... Bajo esta dinastía imperial, cuando el Eminente Fundador ordenó a sus generales atacar el Shu, decretó: 'En todas las ciudades y prefecturas que se tomen deberéis saquear, en mi nombre, los tesoros y los almacenes público en provecho de los oficiales y de los soldados. Estado solamente quiere la tierra.' »

18. Por lo tanto, si en un combate de carros se han capturado más de diez, recompensa a los que se han apurado del primero. Reemplaza las banderas y estandartes del enemigo por los tuyos, mezcla con los tuyos los carros capturados y equípalos con hombres.

19. Trata bien a los prisioneros y cuídalos.

Chang Yu: «Todos los soldados hechos prisioneros deben ser cuidados con sincera magnanimidad, a fin de que puedan ser utilizados por nosotros.»

20. Esto es lo que se llama «ganar una batalla y convertirse en él más fuerte.»

21. Lo que es, pues, esencial en la guerra es la victoria, y no las campañas prolongadas. Por este motivo el general que comprende la guerra es el ministro del destino del pueblo y el árbitro de la nación.

Ho Yen Hsí: «Las dificultades inherentes a la designación de un comandante en jefe son iguales hoy que en otro tiempo».